

EL GOBIERNO Y LAS HUELGAS

¿Por qué á la llegada del partido conservador al poder, se recrudecen las huelgas?

¿Por qué los fabricantes de Manresa faltan indignamente á sus compromisos estipulados con los obreros, y los de Málaga conculcan á los trabajadores, sin causa oportuna que ahora determine sus pujos económicos?

¿Acaso confían los dueños de las fábricas en que los procedimientos represivos del partido conservador se han de extender tan solo á barrer con la fuerza pública á las huestes amotinadas, manteniendo con las bayonetas una paz que en realidad solo puede conseguirse por procedimientos morales, como lo son aquellos que promueven el desorden?

No dudamos que la alteración de la paz material será restablecida por la fuerza, porque á la fuerza bruta del desorden corresponden la fuerza ordenada de la ley; pero el Gobierno habrá de exigir serias responsabilidades á los fabricantes que por colicia promuevan disturbios y conflictos, valiéndose después, como de un arma propia, de aquellos medios represivos del Gobierno que son una regularidad de la paz y del bienestar público; es decir, de la paz y del bienestar de todos, lo mismo de los obreros que de los fabricantes.

En realidad, el origen del conflicto halla su raíz en aquel proceder tibio é incierto de los fusionistas, en cuyo seno luchaban las tendencias económico-conservadoras de los Gamazos con los alarides librecambistas de los Morets; la cual lucha produjo los efectos de abrir intermitentemente las puertas á la producción extranjera, de modo tal, que la industria española no vió ante sus ojos ni la gran revolución del libre cambio, ni las seguridades de la protección decidida.

Resultaron de aquí unas fábricas amenazadas por la competencia extranjera, y otras estacionadas por el monopolio y el sosiego de su producción, y nuestros industriales, en vista de la incertidumbre de aquel período y de las competencias exteriores, quisieron acrecer sus ingresos por el camino más fácil, que consiste en aumentar las horas de trabajo y reducir los jornales, antes que mejorar la producción ó modificar las sustancias productivas.

Esto ocasionó las crisis económicas que estallaron en tiempo de la fusión; las cuales crisis produjeron en Manresa un convenio expreso entre fabricantes y operarios, para restablecer las armonías necesarias que deben existir entre el capital y el trabajo.

Hay llega el partido conservador á la gobernación del Estado, y cuando promete el remedio á tantos males, con la seguridad de la protección á la industria nacional, se encuentra desagradable é inopinadamente sorprendido, por la determinación de los fabricantes de Manresa, que faltan á los compromisos que establecieron con sus braceros en tiempo de los fusionistas, y en ocasiones más difíciles y más justificadas que las presentes.

Por lo tanto, ha llegado el momento de que el Gobierno liberal-conservador exija una tregua á los fabricantes, sin olvidarse por esto de obligar á los obreros á mantenerse en aquellos límites á que les relucen sus anteriores compromisos. Es necesario que los fabricantes comprendan que la fuerza represiva se ha de ejercer con energía, lo mismo sobre la masa que se amotina, que sobre la causa que lo impulsa injustificadamente.

Si el partido liberal-conservador no tuviera un programa económico favorable á los intereses de la industria nacional, tendrían alguna explicación los desórdenes de Manresa y las huelgas de Málaga; pero en el caso en que nos hallamos son injustificados é inexplicables, y por lo tanto, dan á las autoridades la razón más absoluta para emplear los medios energéticos.

ABASTECIMIENTO DE MATERIAL

La pequeña reforma que se viene anunciando en la organización del ministerio de Marina, se informa especialmente en el propósito de facilitar los trabajos en nuestros establecimientos marítimo-industriales. Sabido es que una de las dificultades que se tocan más palpablemente en nuestros arsenales es el abastecimiento oportuno y eficiente, de manera que todo se halle previsto de antemano y no resulten jamás los obreros distraídos de las ocupaciones que les son propias.

Desgraciadamente nuestro sistema de con-

trataciones son tan poco apropiados al objeto que apuntamos, que siempre es necesario prever con una anticipación imposible á veces, qué necesidades son las que se han de presentar y á qué obras se ha de dar preferente atención. Tan complejos son los servicios y tan repentinas á veces las exigencias de él. Pero el ministro actual que tiene gran conocimiento del material flotante y que conoce todas estas deficiencias, subvendrá á ellos para que las obras no sufran retrasos concurriendo simultáneamente todos los elementos con la oportunidad debida. Es quizás este, el asunto de más importancia de todos cuantos pueden ofrecerse á la consideración del ministro, cualquier otro puede ser aplazado; pero la marcha desembarazada de los trabajos, el orden de ellos, el concierto de las disposiciones que á este fin conduzcan, ha de ser mirado con atención preferente.

No se nos oculta que la protección que la marina dispensa á las industrias del país y lo deficientemente que responden algunos de los industriales á esta protección á veces incondicional, puede ser un serio inconveniente en la marcha de la administración, más debemos tener confianza en que los méritos intereses del Estado y de los particulares se amortizarán debidamente.

OPINIONES

El País de ayer saluda á *LA OPINION* muy cortemente.

Y dice cosas que hasta nos ruborizan.

Pero luego aprovecha gustoso esta ocasión para tenernos lástima.

Por lo que sigue:

«Representa la política más avanzada dentro del partido canovista y, tarde ó temprano, percerá á manos de *La Unión Católica*.»

¿Si?

Pues creo lo contrario, por eso mismo de la política más avanzada.

O no tiene confianza *El País* en ella, que es la suya también, aunque en otra esfera distinta.

De todos modos se seguirá el consejo y se procurará no caer en las garras de *La Unión*, por más de que no llegará el caso.

Esas son bromas de *El País*, de las que no hay que hacer caso.

Noherlooom en *El Parlamento*:

Había primero de disensiones en el seno de su partido y, con la mejor buena fe, dice:

«Sabemos todos lo que es una agrupación grande, ninguno ignoramos esas leves *nubecillas* que á veces por motivos fútiles empañan el puro cielo de la concordia, pero tampoco de nadie es desconocido que basta el más ligero viento bonancible para que se despeje el horizonte.»

El colega maneja admirablemente la retórica de Campillo.

Pero no le vale ni el Almanaque para querer elevar su partido á la categoría de *cielo modesto*, y para confiar en un *viento bonancible*. (¡Sopla!)

Créame *El Parlamento* que esas *nubecillas* son una tempestad deshecha.

Y ante la preocupación del colega, me lo figuro, diciendo como el poeta:

¿Qué quieren esas nubes que con furor se agrupan del cielo fusionista en la región azul?...

Noticia:

La causa instruida al exgobernador de Valencia Sr. Fiol ha quedado concluida para la celebración de la vista en juicio por jurados en el próximo mes de Setiembre, ante la Audiencia de Valencia.

Aguardaremos que esté nombrado ese Jurado para la vista; aunque anticipo mi enhorabuena porque el Jurado no le condena... (si es fusionista.)

Una noticia de sensación ó de sensibilidad; es lo mismo.

«El Sr. Martos es esperado el jueves en San Sebastián, donde ya está la señora Ratazzi.»

No creo que esta señora espere al jefe del nuevo partido para tratar con él del porvenir político que pueda esperarle.

Así es que hasta nuevas noticias me reservo prudentemente mi opinión.

Porque entre la princesa Ratazzi y el señor Martos no debe meterse nadie.

¡Allá ellos! Y con su pan se lo coman.

El fondo de *El Correo*, que maldito si tiene

doble fondo, se titula de la siguiente manera: EL INSTRUMENTO DE LOS CONSERVADORES.

Y dice:

«Este instrumento es el Sr. Martos.»

Sería de esta opinión y le diría instrumento si es que fuera nuestro intento el de tocar el violón.

El Correo Español pone á doña Emilia Pardo Bazán como chupa de dómite.

Y tiene razón.

Solamente que para criticar á doña Emilia, que al fin y al cabo escriba regularmente, se necesita escribir mejor que ella.

Y *El Correo Español*, no teniendo en cuenta esto dice que es una *escritora descarrilada*.

El colega sí que descarrila.

Porque eso es suponer que doña Emilia ha ido por algunos días.

Yo no sé cuáles puedan ser.

Pero, en fin, si el colega lo ignora de la misma manera que yo, entonces...

Consultaremos al doctor Goñi, Montera 33.

Alonso Martínez.

La despedida de Peral

Acabaron las manifestaciones populares con una que resumió todos los honores tributados á Peral durante su estancia en Madrid.

Desde hace ocho días la capital de España, sintiendo los sentimientos patrióticos de la nación, ha sido la encargada de manifestar al ilustre marino todo el entusiasmo y toda la admiración que ha despertado con su noble intento.

Al separarse de nuestro lado temporalmente el Sr. Peral, y al abandonarnos para continuar sus utilísimas tareas, no entio, ni mucho menos, el entusiasmo desinteresado que nos ha hecho sentir ante su valor personal y sus elevadas intenciones; sino que por el contrario, fijo siempre en nuestra memoria, seguiremos paso á paso, interesándonos, en sus triunfos y en sus adversidades; porque su propio interés es el interés de todos los españoles.

Una entrevista

A las dos en punto de la tarde de ayer, nuestro querido compañero de redacción, Sr. Muzas, obediendo á la invitación del simpático teniente de navío, se personó en el hotel de Embajadores precisamente en el momento en que éste se encontraba almorzando acompañado de varos oficiales de marina y otros amigos particulares.

La ocasión no era la más oportuna, así es que nuestro compañero, limitándose á una conversación puramente particular no pudo, como era su objeto, recoger opiniones concretas acerca del ilustre marino y de sus proyectos, sino impresiones ligeras de todo lo que siente en vista de las demostraciones de cariño que ha recibido en estos días.

A las preguntas de nuestro compañero contestó expresando todo el agradecimiento que inunda su alma; no creyéndose (esto es modestia) digno de tantos entusiasmos.

Como nuestro relator llegó á los postres del almuerzo, no tuvo ocasión de oír lo que en él pudiesen decir los comensales. Obsequiado cortemente por los Sres. Peral y Mercader, solo fué tigo de algunos detalles que comunicamos á nuestros lectores.

El Sr. Peral contestó varios telegramas que le dirigieron desde los puntos por donde debía pasar en su viaje.

En esa tarea estaba el ilustre marino cuando le fueron entregados dos abanicos, rogándole que los firmase, con objeto de conservar el autógrafo como recuerdo.

Los citados abanicos eran enviados por dos damas, cuyos nombres no consignaremos, por ignorar si sería de su agrado; pero baste decir que el señor Peral los firmó en el acto con un lápiz que tuvo la honra de facilitarle nuestro compañero, sin poder contener una sonrisa.

En la estación

Antes de que penetremos en los andenes de la estación, alejémosnos por breves instantes al sitio que había sido destinado para cita del gremio de carboneros. Como el número de individuos que componen este gremio es elevadísimo, tuvieron el buen acierto de elegir un lugar que fuese capaz de dar cabida á todos, y este sitio fué la Plaza de Oriente. ¡Qué aglomeración! ¡Qué de banderas! Antes de las siete, reunidos todos los que componen dicho gremio, se dirigieron hacia el Hotel de Embajadores, formando una larguísima y bien ordenada procesión.

El gremio se hallaba dividido por distritos, yendo al frente de cada uno, un banderín en el que se leía aquel á que cada agrupación pertenecía...

A las siete y media, hora en que el sabio marino tomaba asiento en un elegante *landeau*, la calle de la Victoria y sus inmediaciones ofrecían un espectáculo grandioso. ¡Viva Peral! ¡Viva España! ¡Viva la Marina española! eran las aclamaciones entusiastas que por todas partes se oían... El carruaje arrancó como pudo y la comitiva, á manera de escolta, siguió aclamándole por la Carrera de San Jerónimo y Botánico hasta la estación.

El trayecto era una verdadera formación de admiradores que iban adhiriéndose á los gremios.

Las inmediaciones á la estación estaban tomadas por ese pueblo entusiasta que en los días de gloria sabe demostrar tan bien la grandeza de su alma con esa expresión sincera que es peculiar en todos los españoles.

Llegó por fin el momento en que el insigne Peral hubo de abandonar el asiento de su carruaje para ocupar el wagón que había de conducirlo á Andalucía.

Este era el momento de las dificultades... Peral

no pudo bajar por su pie; penetró en los andenes de la estación conducido en hombros de la multitud.

En los andenes

Abiertas sus puertas de par en par el numeroso público los invadió; el tren de Valencia, lleno de viajeros, esperaba en aquellos momentos la señal de salida. No era este el tren en el que Isaac Peral debía partir.

Es indescriptible la animación que reinaba en el pequeño recinto que ocupan los andenes de la estación del Mediodía.

Grandísima parte de la muchedumbre se extendió por la vía yendo á formar hasta más allá de las agujas... y situábase una hora para que el tren de Andalucía saliese.

Más el marino, no pudiendo resistir emoción tan grande, hubo de decidir abandonararnos, con verdadero sentimiento suyo y nuestro, partiendo en el tren de Valencia y no en el de Andalucía como todos esperaban.

Sonaron los toques de ordenanza y el tren se puso en movimiento; al principio despacio, muy despacio, temeroso quizás de que ocurriesen desgracias que afortunadamente no hubo que lamentar. Peral iba la mano á todo el que le alargaba la suya. Era una despedida llena de sentimiento. Cuando el tren llegó á las agujas más de cien lucas de bengala encendidas por los gremios de vateros y carboneros dieron al espectáculo un aspecto verdaderamente fantástico.

Al llegar aquí...

Comenzó el tren á trepidar, andando con un trágico de fiera escadenada, como dice el poeta. Jamás como entonces se oyeron expresiones de sinceridad tan grandes. Erán aquellas las últimas aclamaciones que el pueblo de Madrid tributaba á su héroe, y como las últimas fuerón las que más eco encontraron, siendo repetidas por la inmensa multitud que de buen grado hubiera llevado á Peral en hombros hasta el mismo San Fernando.

El tren de Valencia dejará al Sr. Peral en Aranjuez, en donde tomará el tren de Andalucía, que le conducirá á Linares. En este punto permanecerá un día para después continuar su viaje hasta San Fernando.

La colisión de Melilla

Ayer nos limitamos á dar cuenta á nuestros lectores del telegrama oficial relativo á los sucesos de Melilla, y hemos visto después tantas exageraciones publicadas en los diarios de oposición, que nos mueven á dar á este asunto más importancia de la que tiene en realidad.

Ante todo, hemos de hacer constar que el Gobierno, como las autoridades de aquella plaza africana, han cumplido con su deber y viven apercibidos contra las contingencias que pudieran surgir.

Por de pronto, hemos respondido á la fuerza con la fuerza y de la manera que era de esperar de nuestro bravo ejército. El vapor *Sevillano* ha zarpado directamente para Melilla, llevando instrucciones al jefe de aquella plaza, y el señor ministro de Estado la telegrafiado al representante de España en Tánger para que entable las oportunas reclamaciones cerca del Sultán.

Los periódicos de oposición, comentando los telegramas oficiales y exagerando los suyos propios, se apresuran á dar excepcional gravedad al hecho y no vacilan en poner el conflicto, si lo es, á la cuenta del Gobierno, ó de afirmar que este trata de ocultar ó disminuir la verdad.

Procedamos con calma: en la fechoría de los moros hay una parte por todo extremo deplorable para nosotros: dos soldados españoles heridos; pero la gravedad no la vemos.

Las kábilas que así han procedido son de las que se mantienen en estado de rebelión constante. No ha mucho atacaron á las tropas imperiales, y á favor de una sorpresales causaron pérdidas y desmoronó el mismo bajá, no solo permitió, sino que aconsejó al gobernador de la plaza que hiciese fuego contra los agresores; los consideraban, pues, sus mismos compatriotas como fuera de la ley, y su acto no es, ni por asomos, testimonio de hostilidad de Marruecos contra España, sino acometida de horlas incivilizadas contra tropas regulares.

No ha sido necesario, además, que nuestros colegas más patrióticos, —ó patrióteros en este caso,— pidiesen á voces severo castigo ejemplar para los bárbaros africanos, porque, según consta en todos los telegramas, oficiales como particulares, las baterías de Melilla respondieron á la agresión á canonazos y de seguro que con extrago de las kábilas.

Hay que observar que las versiones exageradas de las oposiciones no son procedentes de Melilla sino de Málaga, donde no puede haber noticias exactas de lo ocurrido.

En prueba de lo dicho, he aquí, por de pronto, la relación del suceso en lo más importante, telegrafiada á *El Imparcial*:

«El domingo, á eso de las cinco de la tarde, y cuando iba á salir para Alhucemas el vapor correo, un grupo considerable de moros se escondió en unos matorrales que existen en el campo exterior de Melilla.

El cabo de la patrulla de caballería que vigila ó hace la policía del campo les ordenó que salieran sin duda fuera de los límites de la plaza, á lo que ellos parece que se resistieron, cruzándose palabras duras.

La patrulla volvió á intimar á los moros el abandono de aquel sitio y fué recibida á tiros.

Los jinetes, á pesar de su número reducido, contestaron haciendo huir á los moros y dando enseña parte al gobernador de lo sucedido.

Dispuso dicha autoridad que inmediatamente salieran dos compañías con la pequeña sección de caballería que en la plaza existe, cuyas fuerzas tomaron posiciones, desplegándose en guerrilla.

Mientras tanto, los moros habían aumentado en número, haciendo nutrido fuego sobre nuestras fuerzas, que lo resistieron impávidas sin disparar un tiro, esperando órdenes de la plaza para maniobrar en consecuencia.

Por fin la plaza rompió el fuego, haciéndolo de cañón, y fué el acierto de poner una granada en medio del núcleo de la fuerza contraria, causándose bastantes bajas entre muertos y heridos, sin que por esto abandonaran los moros su tenacidad y su agresión á la plaza en los momentos en que el vapor abandonaba aquellas aguas.

El Liberal publica varias versiones todas muy interesantes, bajo el punto de vista novelesco y que prueban la buena imaginación de sus correspondientes.

A La Correspondencia, en fin, le telegrafian también de Málaga que, para castigar á los agresores, la batería de San Juan inició el fuego de cañón, siguiendo las llamadas San Lorenzo, Camellos, Cabrerizas y Rostro Gordo, esta última distante siete kilómetros de la plaza. A las cinco y media, tres batallones de infantería se fueron en persecución de los moros, haciendo fuego y desplegados en guerrilla. Aquellos pertenecían á las kábilas de Beni-Mesusa y Mezquita y quedaron parapetados, para continuar el combate el día siguiente.

Otro telegrama del colega noticiero participa que «noticias posteriores á las comunicadas dan á entender que el conflicto se debe á Mimon el Mojtar, ex califa de la kábila Mezquita, destruido recientemente por el Sultán, y que nuestras tropas han tenido cuatro heridos y un caballo muerto».

Lo que no debe ser cierto es lo que afirma El Imparcial de que el gobernador de Melilla pedía refuerzos con urgencia, supues o que acabamos de reproducir, á egura terminantemente que «tiene fuerzas bastantes para rechazar, con ventaja, cualquier agresión».

Y no es extraño que en este concepto se exprese la referida autoridad porque la plaza de Melilla está á seguro de cualquier golpe de mano.

Además de poder fortificarse con artillado suficiente, su guarnición consta del segundo batallón del regimiento de infantería de Málaga número 40, de una compañía del primer batallón y del disciplinario de aquella plaza, cuyos contingentes están muy reforzados desde hace tiempo.

Por último, hay en Melilla una compañía del tercer batallón de artillería de plaza, otra del primer batallón del tercer regimiento de zapadores minadores, y una sección de caballería.

En tanto que no regrese el vapor Scillano, no es posible facilitar á nuestros lectores nuevas noticias relativas á los sucesos de Melilla; solo podemos decir que ha conferenciado el ministro de la Guerra con el presidente del Consejo de Ministros, á fin de adoptar todas las medidas oportunas.

TELEGRAMAS

HABANA 21.—Ayer salió de este puerto, con dirección á la Península, el vapor correo de la Compañía Trasatlántica Reina Cristina.

LONDRES 22.—Via cable de Bilbao.—Se acaba de recibir un telegrama fechado ayer en Buenos Aires manifestando que continúa la alarma producida por los últimos sucesos.

La agitación es grande, habiéndose operado nuevas prisiones.

Donde especialmente el pánico es extraordinario es en la Bolsa. Las cédulas hipotecarias han sufrido una baja de mucha consideración.

Continúa el agio sobre el oro, cotizándose éste á 212.

Según otro telegrama recibido de Montevideo, el curso forzoso del papel moneda ha sufrido un completo fracaso.

El oro se cotiza á 34.

LONDRES 22.—The Times publica en su edición de hoy un despacho de Viena manifestando que el presidente del Consejo de Ministros de Bulgaria, Sr. Stambuloff, ha propuesto al Gobierno de Turquía una alianza para el arreglo definitivo de todas las cuestiones pendientes entre ambas potencias.

PARIS 22.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español 75 43, 75,56.

LONDRES 22.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español 74 87.

CADIZ 22.—Hoy á las siete de la mañana ha llegado á este puerto, procedente de Buenos Aires y Montevideo, el vapor correo de la Compañía Trasatlántica Ciudad de Santander.

Sin novedad á bordo.

LONDRES 22.—Según despachos de Viena que publica The Times, las condiciones para una alianza con Turquía propuestas por el presidente del Consejo de ministros de Bulgaria Sr. Stambuloff, son las siguientes:

Primera.—Que la Sublime Puerta reconozca al príncipe Fernando de Coburgo como soberano de Bulgaria y proteja la declaración de independencia de dicho país por todos los medios diplomáticos y militares.

Segunda.—Que las diócesis búlgaras quedarán constituidas en los distritos de Macedonia, Valles, Samakow, S. Kofix y Oeprida, en las cuales la mayoría de la población es de origen búlgaro, y tercero, que Bulgaria pondrá á disposición de Turquía se senta mil hombres, siempre que el Imperio otomano se encuentre amenazado.

The Times hace observar que el segundo punto de las anteriores bases, ó sea la referente á la sustitución de las diócesis, hállase ya convenido; pero cree que el temor á Rusia impedirá á Turquía aceptar los otros dos extremos. Sin embargo, no juzga difícil que lleguen á un acuerdo secreto.

NUOVA YORK 22.—Según un despacho de la Habana, el exgobernador civil Sr. Rodríguez Batista salió ayer de regreso para España.

Los delegados de todas las asociaciones, en número de más de ciento, visitaron al Sr. Batista antes de su salida para exponerle el profundo sentimiento que les causaba su marcha.

El Sr. Batista había conseguido con su acertada política que disminuyera grandemente la criminalidad.

La despedida que se le ha hecho ha sido una verdadera manifestación, en la cual han tomado parte todas las clases sociales.

PARIS 22.—El ministro de la Guerra, Sr. Freycinet, se sintió ayer enfermo á la salida de la sesión de la Cámara.

Hoy sigue algo peor, teniendo bastante fiebre.

LONDRES 22.—Esta mañana se ha celebrado la sesión inaugural de las conferencias interparlamentarias, asistiendo 250 individuos en representación de todos los Parlamentos europeos, entre ellos el senador español, Sr. Marcóurt.

SAN PETERSBURGO 22.—Según noticias que se acaban de recibir, un terrible ciclón ha destruido toda una calle de Elonin, Polonia, resultando diecinueve personas muertas y bastantes heridas.

Las pérdidas materiales son de mucha consideración.

PARIS 22.—Bolsa.—Fondos franceses: 3 por 100, 92,70; 4 y 1,2 por 100, 107,20.

Fondos españoles: 4 por 100 exterior español, 75,85.

Obligaciones Cuba, 516,00.

Consolidados ingleses: 96,916.

Última hora: 4 por 100 exterior español, 75,12.

LONDRES 22.—Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 74,95.

MONTVIDEO 22.—Ayer lunes llegó á este puerto el vapor correo de la Compañía Trasatlántica Antonio López.

BARCELONA 22.—Ayer lunes llegó á este puerto para el de la Habana el vapor correo Montevideo de la Compañía Trasatlántica.

SINGAPORE 22.—Ayer lunes salió de este puerto con rumbo para el de Aden el vapor correo de la Compañía Trasatlántica, Isla de Mindanao.

BARCELONA 22.—Hoy ha llegado á este puerto procedente de Manila, el vapor correo Santo Domingo, de la Compañía Trasatlántica.

PARIS 22.—El ministro Mr. Ribot ha escrito una extensa carta al diputado por Foix, Mr. Delesse, manifestándole haber confiado con su compañía el ministro de Obras públicas, acerca de los trabajos relativos al convenio de 1885 con España para la construcción de dos líneas férreas de Orléans á Zúeva por el valle de Aspe y de Saint Gironis á Lérída por el valle de Salat.

Pero como quiera que, según el citado convenio, la construcción de estas líneas debe terminarse en plazo muy corto, y los gastos se calculan en 128 millones, ambos ministros han juzgado preferible no provocar actualmente en la Cámara una discusión cuyo resultado podría ser poco satisfactorio. Mr. Ribot termina diciendo que en cuanto las circunstancias lo permitan el Gobierno volverá á ocuparse de este asunto, cuya importancia reconoce, así bajo el aspecto internacional, como atendiendo al interés de las poblaciones llamadas eventualmente á utilizar la apertura de los dos nuevos medios de comunicación con España.

PARIS 22.—La Cámara ha dejado de empezarel ves próximo la discusión del régimen de los azúcares, en vista de lo cual la presente legislatura jaménta prolongarse indefinidamente.

LONDRES 22.—El periódico The Times publica un despacho de Buenos Aires, fechado ayer, en el cual se consigna que en aquella capital reina gran agitación, agudizándose graves sucesos. La guarnición 4 000 hombres de ejército y 3 000 de policía. La B. ha estado demorandada.

Según los noticios del Uruguay el Gobierno propone la división del Banco Nacional en dos secciones: una para los asuntos hipotecarios y otra para los habituales del Banco. Es probable la ampliación de la ley que decreta la inversión de los billetes de Banco y el pago de derechos de aduanas al oro, obligando á la vez al Banco Nacional á que amortice trimestralmente cierta cantidad de sus billetes.

NUOVA YORK 22.—El New York Herald, con firma la noticia del combate entre salvadoreños y guatemaltecos.

Dice que Guatemala había invitado á Ezequiel comandante del ejército de salvador, á que se adhiciese al proyecto de unión de los cinco repúblicas de la América central, y que Ezequiel respondió diciendo el salvador un ejército sólido no necesita de extensas ingerencias para saber cómo ha de conducirse. Entonces Bavi las, presidente de Guatemala, pasó la frontera sin declaración formal de guerra; pero fué derrotado y rechazado con pérdida de 40 hombres entre muertos y heridos.

Un despacho de Méjico habla de concentración de tropas mejicanas en la frontera Guatemalteca, y añade que Guatemala á la petición de los Estados Unidos que la amparen contra Méjico.

La novela en China

El general Tchong ki-Tong ha escrito y enviado á Le Temps de París una novela titulada El hombre amarillo.

La acción se desarrolla en el siglo sétimo, bajo la dinastía Soui y dura el período de guerras en cruzadas entre los tres reinos, que tuvieron hasta entonces dividido el imperio chino.

Una calma perfecta ha sobrevenido después de la tormenta. Todo respira alegría, amor á los países y deseo de embellecer la vida con todo género de ficciones poéticas y artísticas. Se procura olvidar las desgracias del pasado y se busca la felicidad del presente y todas las dulzuras del éxtasis. La literatura entra en su período floriente; se crea el estilo, el para él mismo y la antitesia, el gesto por la imagen y la metáfora se desarrolla, y la novela nace, en fin. El teatro no aparece, sino más tarde, en el siglo xiii, bajo la dinastía de Yang.

Las novelas chinas escritas en el séptimo siglo, unas en prosa y otras en verso, tienen por base un asunto histórico.

Sobre una trama cualquiera la imaginación barda todos sus caprichos.

Llama la atención que en el país de los mandarines, donde todas las distinciones, todos los puestos se otorgan á los más ilustres, los novelistas han guardado el anonimato. ¿Por qué no se han hecho conocer recogiendo alguna gloria literaria?

Es imposible saberlo, la crítica y parte anecdótica de los novelistas chinos no hubieran encontrado motivo, ignorándose el nombre del autor, si no se hubieran atribuido las más célebres novelas á los literatos de más renombre.

Citaremos entre estas novelas como las más célebres, los seis Tsai Tsé ó Los hombres de talento. La primera ha descrito la guerra de los tres reinos, dando detalles y episodios que la historia oficial habrá dejado en el olvido, algo semejante á los Tres mosqueteros, de Alejandro Dumas, á lo que conocer completos inusitados y aventuras maravillosas.

El segundo, Tsai Tsé, escoge por tema las aventuras de los héroes de la dinastía de Sung. Otra tercera en verso tiene por título Si-Siang Ki ó El caballón oriental; fija y determina una época en la historia de la literatura, siendo la primera novela de amor que se ha conocido en la China. Si-Yon-Ki ó Diario de un viaje en el Oeste, es la cuarta, y trata de las aventuras de un bonzo enviado á la India por un emperador de los Tang, en busca de las reliquias de Buda. El bouz llega á realizar su misión después de peripecias extraordinarias. Es el estilo de Julio Verne, solamente que en vez de maravillas científicas es lo puramente maravilloso y sobrenatural, aquello que en la acción interviene. El héroe de la novela china fracua todos los obstáculos, y sale de las circunstancias más comprometidas con una facilidad y una fortuna iguales á las que caracterizan La vuelta al mundo en ochenta días.

Todavía quedan dos novelas, el Houn Leon-Moang ó El sueño en el pabellón rojo, y Tao-Hona-

Chang ó Abanico de plumas; la primera, en prosa, es una novela de costumbres, y describe la vida de una linajada familia de Pekin; pero con sus sesenta columnas resulta un poco larga. Ningún editor francés, dice el articulista de Le Temps, emprenderá asunto el amor de un literato (tal vez el del autor), al final de la dinastía de los Ming, por una querida de quien le había separado la guerra.

Todas estas novelas son muy estimadas y leídas, aunque haya obras más modernas y parecidas todas en el fondo.

En todas ellas se trata de la familia de un funcionario que, después de haber hecho mucho bien, ha sido recompensado con el nacimiento de un pequeño hijo que le ha dado la Providencia. El niño crece, se desarrolla y estudia, enamorándose luego de una joven. Surgen los obstáculos; una vez se opone la familia de la joven, otras un alto funcionario quiere hacer del joven su yerno, y algunas veces la guerra ó la revolución separan á los enamorados.

Toda la novela consiste en la exposición de los sentimientos de tristeza y ternura poética, que provoca la separación y aviva los sentimientos de los jóvenes. La exclusión resulta casi siempre simpática á las almas sensibles; un casamiento es el dichoso epílogo.

Y ahora tendremos que añadir que El hombre amarillo del general Tchong-ki-Tong difiere de las novelas chinas.

El hombre amarillo es la novela de un chino, pero no de un chino de la dinastía de Soui ó de la dinastía de los Yang.

El general Tchong-ki-Tong es demasiado ilustrado para olvidar que vive en el siglo xix. No profesa la idea de sus antepasados, que se creían obligados á escribir sobre un mito no asunto se-esta vo úmnes como en El sueño del pabellón rojo.

La historia contada por el general Tchong-ki-Tong es una exposición original y graciosa donde se describe la vida china. Es el drama de una vida que hubiera podido ser feliz y que resulta desgraciada por un defecto de carácter. El héroe, es un corazón noble y una inteligencia privilegiada, pero débil, este defecto determina la muerte de dos mujeres angélicas. El mismo parece víctima de su propia debilidad.

LAS HUELGAS

Las de Málaga

Cierto malestar económico que hoy se experimenta en España, y cuya causa son harto difíciles de explicar por cuanto son consecuencia necesaria de la actual organización de las sociedades, no sólo ha ocasionado las huelgas de Manresa, de que con especial interés nos informa nuestro correspondiente, sino que han originado en Málaga un suceso análogo.

La fábrica de tejidos de algodón propiedad de los Sres. Larios, tiene almacenados gran copia de sus géneros, á pesar de lo cual ha seguido funcionando su establecimiento, para no despedir de un golpe á sus operarios.

A consecuencia de la paralización de los negocios, los Sres. Larios han introducido ciertas innovaciones en los salarios y en las tareas, que han disgustado á los obreros.

Estos, para hacer patente su disgusto, han apelado al recurso de la huelga y unos 5 000 parecen resueltos á no reanudar sus trabajos mientras el fabricante no se avenga á las condiciones por ellos exigidas.

Los obreros han nombrado una comisión que la conferenciado con el señor gobernador de la provincia, á quien han expuesto las quejas que respecto de los patronos tienen.

A su vez el representante de los Sres. Larios ha expuesto á la autoridad los motivos que asienta á sus representados para no acceder á las peticiones de los obreros.

Entonces el señor gobernador, mirando por los intereses de todos, aconsejó á los huelguistas que volviesen á sus trabajos.

Y esto es todo.

Las de Manresa

Se ha reunido el Ayuntamiento de Manresa, previa convocatoria de su presidente, con objeto de consultar á los concejales sobre el conflicto de las huelgas.

Se dió lectura en la sesión á un bando que estaba á punto de publicarse, y decía que las fábricas debían abrirse, y que las familias podrían volver á sus tareas, restituyendo así á los hogares la calma y la tranquilidad. Agradecida el bando, que se haría cumplir la ley, la cual ampara como se debe á todos.

Suponemos que el bando se habrá fijado en las esquinas y anunciado por medio de pregón.

También se han reunido en la Sociedad Comercial é Industrial y en la Sociedad Unión Manresana los gerentes de todos los comercios, y acordaron cerrar todos los establecimientos y tiendas de todas clases, pues en tal situación éstas son las que reciben también mucho daño, pues que no venden ni cobran.

Fuerzas de la Guardia civil, el lunes por la mañana recorrieron por delante de las fábricas protegiendo á los que querían volver al trabajo.

El domingo por la noche fué silbado por los grupos que había en la plaza, el bando ó pregón por el cual los fabricantes prometían admitir á todos los operarios, excepto á los que habían despedido.

Brugueras y otros jefes obreros confesaron la misma noche con el delegado del general Blanco, coronel Navarro, con el delegado del gobernador señor Puga, y con el teniente coronel de la Guardia civil residente en Manresa, y les dieron seguridades de que no se alteraría el orden.

En las fábricas de los alrededores de Puente Vilomera, Castellbell, Suria, Navarces y Vilatorrada, se trabaja, siendo muy pocos los obreros que faltan.

Todas las fábricas de las cuencas del Llobregat siguen paradas.

LOS TRATADOS DE COMERCIO

III

De suerte que, al abogar por la celebración de tratados de comercio y el multiplicar el número de estos es completamente lo mismo que anularlos. El tratado es tal tratado mientras

forma excepción dentro de un régimen aduanero; pero desde el momento en que esta excepción se trueca en regla general, á fuerza de multiplicarla, el tratado desaparece realmente y no se la conseguido más que reemplazar unos aranceles con otros. Mas claro: el arancel español tiene dos columnas, la una con las tarifas que se han de aplicar á las importaciones de los países no convenidos, la otra con las que se han de aplicar á los países convenidos. Ahora bien; desde el momento en que todos los países sean países convenidos, ¿no es cierto que una de las columnas del arancel resulta perfectamente inútil? ¿Y no es cierto también que si los tratados de comercio son ventajosos, debefomentarse su celebración, y por lo tanto la anulación de una de las columnas arancelarias?

Véase, pues, con cuánta verdad afirmamos que los tratados de comercio son innecesarios. El simple hecho de tener establecidos aranceles, ya es un tratado internacional, al cual corresponden los demás países en la forma que juzgan más oportuna, y sobre todo más beneficiosa para sus intereses mercantiles y rentísticos. ¿Para qué más tratados que est? Se comprende mejor el fundamento y la utilidad de los tratados de comercio en épocas de hostilidad general, como medida de precaución, y además cuando las comunicaciones internacionales de que goza un país están en sus comienzos, al objeto de experimentarlas y aumentarlas; pero en épocas normales, cuando merced á los progresos de la locomoción terrestre y marítima, todos los países se hallan en constante comunicación más fácilmente que antes los municipios de una misma provincia, los tratados, más que favorecer al comercio, lo que hacen es entorpecerlo por las dudas que á cada paso suscitan, y por las querrelas que se halla siempre dispuesta á entablar una nación que se cree menos favorecida que otra.

La única ventaja que pudieran ofrecer en estos tiempos los tratados de comercio, cual es la de dar seguridad á los comerciantes de que durante el transcurso del tratado se mantendrán iguales los impuestos de aduanas, ha desaparecido también, porque todos los países han hallado medios de sobra para recargar esos impuestos siempre que han querido, estableciendo otros impuestos interiores ó municipales que neutralizan las ventajas concedidas en los aranceles. España ha tenido ocasión de experimentarlas repetidas veces desde que inauguró el régimen de los tratados, y nuestro comercio de exportación se ha visto precisado á entablar frecuentes reclamaciones á causa de los perjuicios que con tales medidas se le irrogaban.

Sin los tratados, quedarían las aduanas con unos aranceles iguales para todo el mundo y desaparecerían infinitas complicaciones que dentro de ellos ocurren. Hoy los países se conocen y se comunican suficientemente entre sí, sin necesidad de que se llamen unos á otros la atención por medio de tratados, y como el cambio de productos es un hecho natural que se impone al hombre, el tráfico internacional está perfectamente asegurado sin más que fomentar estos dos hechos: facilidad cada vez mayor en las comunicaciones y necesidad de nuestros productos en los mercados extranjeros.

Los aranceles, libres de las trabas que para ellos representan los tratados, adquirirían una gran flexibilidad y podrían amoldarse á las circunstancias en cada caso dado. Porque, en efecto, si la duración de un tratado se fija por ejemplo en diez años, ¿quién nos dice dentro de ese plazo no ha de variar el estado de nuestras industrias ó el de las industrias extranjeras, á las cuales afectan las cláusulas del convenio? Supongamos que por medio de un tratado celebrado hoy favorecemos la importación de artefactos ingleses á cambio de ventajas concedidas por éstos á la exportación de nuestros vinos; ¿no puede suceder que al poco tiempo de cerrado el trato con Inglaterra uecaiga en España el cultivo de la vid ó la elaboración de caldos hasta el punto de que la exportación de los mismos se reduzca á nimias proporciones por esta causa, y que mientras tanto progresa la construcción de artefactos? Pues si esto sucediera, tendríamos que Inglaterra haría una desastrosa competencia con los suyos á los artefactos construidos en España, por medio de la franquicia arancelaria ordenada en el tratado, y nosotros no obtendríamos compensación con la exportación de caldos, á pesar de haberlos fiado de ella para llevar adelante la celebración del tratado.

Sobre todo los aranceles, sin el aditamento de los tratados, podrían ser simplificados hasta un grado increíble y se prestarían mejor á tomar represalias cuando alguna nación con cualquier pretexto intentase vejar á nuestro comercio. Asimismo la protección á las industrias del país sería más hacendosa, más rápida y asidua, porque no habiendo cumplimiento con nadie, cualquier tarifa del arancel podría ser modificada convenientemente al momento, según procuráremos explicar en ocasión oportuna.

NOTICIAS

La combinación del personal de vigilancia llevada a cabo por el señor gobernador civil, ha quedado ultimada en la forma siguiente.

Delegados

Palacio, Sr. Carrasco; Centro, Sánchez Almería (nuevo); Buenavista, D. Luciano Selaya (nuevo); Audiencia, Sr. Costi y Erro (nuevo); Hospital, don Argüeso Bay (nuevo); Congreso, Sr. Dez; Hospicio, D. Mariano Sola (nuevo); Latina, D. Francisco Chirchilla (nuevo); Universidad, Sr. Díaz, é Inclusa, Sr. Millán.

Inspectores

Palacio, Sr. Valverde; Centro, Sr. Campos (nuevo); Buenavista, Sr. Gárces; Audiencia, Sr. Bustamante (nuevo); Hospital, Sr. Acuña (nuevo); Congreso, Sr. Gárces; Hospicio, Sr. Suarez; Latina, señor Oset; Universidad, Sr. Escrivano, é Inclusa, Sr. García Torres (nuevo).

Para las estaciones

Para la del Mediodía, Sr. López Malc; para la del Norte, Sr. Vargas, y D. Adolfo Sánchez para la de las Delicias, nuevos los tres.

El rumor que ha circulado por la prensa de que se hizo economizar el agua, suponiendo que telegramas particulares de San Sebastián comunicaban la noticia de haberse informado S. M. el Rey, carece en absoluto de fundamento.

El agosto niño no ha experimentado la menor alteración en su salud.

Hoy por la tarde saldrán para San Sebastián los ministros de Gracia y Justicia y de Ultramar, con objeto de felicitar á S. M. el Rey, en nombre del Gobierno, con motivo del día de su Santo.

Los señores marqués de Pozo Rubio y Fabié, regresarán á Madrid el sábado próximo.

Telegrafían de Almería que en las playas de San Jerónimo y de los Genoveses, ha sido aprehendido el laúd Lala, de la matrícula de Orán, con cuatro tripulantes y doce fardos de tabaco en hoja y cuatro en piadura, con peso total de cerca de 2.500 kilogramos.

El señor presidente del Consejo ha recibido ayer tarde un número considerable de visitas y comisiones que deseaban salirle.

El jefe del Gobierno de tal modo se ha consagrado á cumplir sus deberes, que con la mayor actividad se dedica á cuantos han ido á verle, que á duras penas ha podido despachar los asuntos oficiales del día.

Mañana saldrá para Biarritz el señor general López Donjuarez. Ayer estuvo á despedirse del señor ministro de la Guerra.

Trátase en Vigo de invitar al Sr. Peral para asistir á la inauguración del monumento que va á erigirse en aquella ciudad al héroe del Callao, don Casto Méndez Núñez.

Se encuentra gravemente enferma en Granada la célebre poetisa y providora de don María Francisca Díez Carralero, conocida en la literatura con el nombre de la «Ciega del Manzanares».

Fué pensada por don Isabel II, y cuenta á la sazón la avanzada edad de ochenta años.

Dice un periódico de Huelva que con motivo del cordón sanitario de la frontera portuguesa, los guardas lusitanos han maltratado bárbaramente á un súbito español vecino de Rosal, por haber penetrado en sus límites de la línea portuguesa por donde se extiende el terreno de una finca propiedad del agrado.

La excitación en Rosal de la Frontera es grande, temiéndose un conflicto sangriento entre españoles y portugueses.

La reducción de las audiencias

Por el ministerio de Gracia y Justicia se ha dirigido á los presidentes de las audiencias la siguiente circular:

«En cumplimiento de lo que dispone la base 6.ª del art 25 de la ley de presupuestos vigente, y constituida la junta que ha de estudiar y proponer los términos en que debe realizarse la reducción de las audiencias de lo criminal:

S. M. el Rey D. Alfonso XIII, y en su nombre la Reina Regente del Reino, se ha servido fijar el plazo de treinta días, á contar desde el de la fecha, para que los pueblos interesados en la continuación de alguna de las actuales Audiencias puedan elevar al Ministerio de Gracia y Justicia los documentos y observaciones que crean pertinentes acerca de la conveniencia de conservar los expresados tribunales donde se hallen establecidos, á fin de que la junta los tenga en cuenta para el exacto cumplimiento de su cometido.

Lo que de Real orden comunico á V. I. para que por medio de edictos y de la publicación en el Boletín oficial de la provincia, llegue á conocimiento de los interesados. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 18 de Julio de 1890.—FERNANDEZ VILLA VERDE.

Señor presidente de la Audiencia de...

Gaceta de hoy

Gracia y Justicia.—Real decreto trasladando á una plaza de presidente de Sala de la Audiencia de Valencia á D. José Armengol y Marroquín, magistrado de la de Madrid.

Gobernación.—Real orden declarando nulas las elecciones municipales verificadas el día 1.º de Diciembre último en once colegios electorales de Barcelona.

Presidencia.—Real decreto declarando mal formada y que no ha lugar á decidir una competencia suscitada entre la Sala de lo criminal de la Audiencia de Valencia y el gobernador civil de aquella provincia.

Fomento.—Ley autorizando al Gobierno para construir un trozo de carretera de tercer orden que desde la estación de Savinigo en palme en el puente de Avuin con la de Jaca á Panticosa.

Otra disponiendo que las carreteras denominadas en el plan general de Haro á Ezcaray al confín de la provincia de Burgos, y la de Pradolenguero á Ezcaray, constituyan una sola de tercer orden que, partiendo de la estación del ferrocarril de Haro, termine en Pradolenguero.

Real decreto autorizando á la Sociedad Bolsa de Comercio de Bilbao para crear una Bolsa general de comercio y negociar en ella, con carácter oficial, efectos públicos y comerciales.

Otro jubilando á D. Miguel Fernández de Balmaseda, inspector general de segunda clase del cuerpo de Ingenieros de montes.

Crimen horrible

Consecuentes con el ofrecimiento que hacíamos ayer, de seguir dando cuenta del juicio oral que en la actualidad se efectúa en Benavente, con motivo del crimen cometido en Kantoventis, proseguiremos hoy la relación de aquel suceso.

El día 19 continuó la prueba testifical, llevando á cabo la cuarta sesión, con asistencia de un público numeroso.

La primera declaración de aquel día, fué la del penoso Rabadán, el cual se halla hoy en libertad; y dijo que era mentira la parte de la declaración de Benita Ruiz, referente á un sueño en voz alta de José Palmero, procesado al principio, y que hoy resulta inocente, que decía:

«Manuel! Manuel! al cisido, que somos perdidos si se nos marcha.» Esta declaración de la Benita fué, como hemos dicho, desmentida por el tal Rabadán, que asegura que todo ello es patraña de la procesado.

La segunda declaración fué hecha por una cuñada de Toribio del Barrio, en la forma siguiente:

Un día, en los comienzos del verano, viviendo con su suegra y la del procesado Toribio, dijo la cuñada (llamada Guadalupe) á la del caminero Antonio Vázquez: «¿Cuánto sufre una! ¿Cuánto una calla! Me ha dicho mi suegra que la ropa del Toribio ensangrentada fue lavada por mi cuñada del otro lado del río.» Dicho esto á las vecinas, se presentó el suegro de la testigo y del Toribio diciendo: «Pues hija, con otro testigo como ese ya tiene bastante para él.» Llegó á la tertulia el caminero Vázquez, y las vecinas le contaron lo anteriormente apuntado, diciéndolas el caminero que declararan lo por ellas oído.

Al terminar este testigo, ó sea la Guadalupe, siguieron otras declaraciones de escaso interés, terminando la sesión por renuncia que hicieron los abogados defensores á la declaración de 79 testigos de descargo, aceptando solamente 18 de los 79, que debían declarar en la sesión de que daremos cuenta.

REVISTA EXTRANJERA

Un ferrocarril metropolitano

Se empieza á hablar en París de un camino de hierro metropolitano, diferente del que hace algún tiempo se desechó negando toda especie de subvención y de garantías.

Se presentará el proyecto de ley de este nuevo proyecto en la Cámara francesa, patrocinado con el nombre de Mr. Eiffel, el ingeniero que proyectó la célebre torre de todos conocida, y construido á expensas de la compañía de los ferrocarriles del Norte, Este, Orleans y P. L. M.

Como quiera que no toda la línea metropolitana ofrece un movimiento de viajeros capaz de subvenir á los intereses y amortización del capital invertido, se propone por el momento emprender la construcción de la línea que una Puteaux á la estación de Lyon, pasando por el Arco de Triunfo, plazas de la Opera y de la República y la Bastilla, destinándose la plaza de la Opera como punto de partida de otra vía que concluirá en la estación de Lyon, extremo de línea del precedente trazado, y que pasará por la calle de Rivoli.

Dos ramales partirán de la estación del Norte para dirigirse, una á la Opera, y otra hacia las Halles (Alhóndiga), corriendo los gastos de esta última obra de cargo de la compañía del Norte, y los de la primera de cuenta de las compañías del Este de Orleans y París Lion Mediterráneo.

A los concesionarios no se les ha ocurrido que pudieran crear dificultades la construcción parcial del ferrocarril metropolitano; aquí cualquier fisionomista previsor y celoso de los intereses del Estado hubiera terminado su informe diciendo:

Excmo. Sr.:—Esta dirección no puede menos de aconsejar á V. E. que el ferrocarril Metropolitano debe construirse por completo, así la línea que ofrece un transporte probable, como la que no lo ofrece, toda vez que el interés público es antes que el privado, etc., etc.

Y entre líneas la dirección no puede decir otra cosa interin el interesado no formule su petición por la vía reservada, etc., etc.

Purificación eléctrica del aire

El profesor Forster asegura que la purificación del aire presenta tan serias dificultades, que cuantas tentativas se han hecho para destruir los organismos inferiores han fracasado completamente. Ni obstante, de las experiencias hechas en la Sociedad imperial de higiene (Berlín) resulta ser posible la separación de las partículas sólidas mantenidas en suspensión en el aire cuando éste está absolutamente en reposo. Pero este absoluto equilibrio no puede mantenerse en la masa fluida, cuyas moléculas obedecen siempre á la más pequeña fuerza exterior.

Esta condición, no obstante, puede obtenerse rigurosamente en el interior de un submarino, cuya atmósfera ha de estar perfectamente aislada é incomunicada del exterior, pero de cualquier manera el método ensayado por la Sociedad imperial de higiene, que consiste en determinar movimientos de rotación en la masa del aire para que las partículas

se queden unidas á las paredes enlucidas de antemano con una sustancia adherente, resulta aún con cierta deficiencia, puesto que dando lugar á una cierta cantidad de ozono, perjudica al hombre y no á las bacterias, según afirman los Sres. Uppemborn y Weise.

CRONICA SANITARIA

Valencia 22 Julio (10:30 n.)—Gobernador.—De los partes recibidos hasta las 9:30 noche, resulta lo siguiente:

Alfarrán, dos invasiones y ninguna defunción. Algemesi, dos id. y una id. Terroteig, seis id. y dos id. Játiva, dos id. y dos id.

Temperatura de ayer

La temperatura máxima del día 22, según el Observatorio de Madrid, fué de 28.0 grados; la mínima, de 11.0.

El día 21 en Madrid ha sido menos caluroso que el anterior.

El termómetro del Sr. Aramburo señalaba 17 grados á las ocho de la mañana, 27 á las doce del día y 23 á las cuatro de la tarde.

El barómetro indica buen tiempo.

BOLSA DE MADRID.—COTIZACION DE AYER

Table with columns: ULTIMOS PRECIOS, DEL 21, DEL 22. Rows include Deuda perpetua al 4 por 100 interior, Idem id. pequeños, Idem id. fin corriente firme, etc.

CAMBIOS SOBRE PLAZAS EXTRANJERAS

Table with columns: City, Days, Price. Rows include Paris 8 dias vista, Londres á la vista (libra esterlina) pts., Idem á 8 dias vista (idem) idem., etc.

Espectáculos para hoy

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—A las 9.—La favorita.

Gran montaña rusa todos los días.

PRINCIPE ALFONSO.—A las 9.—Caramelo.—«Tío, yo no he sido!»—Colegio de señoritas.—El codriño.

FELIPE.—A las 9.—El chaleco blanco.—El arca de Noé.—La baraja francesa.—El chaleco blanco.

MARA VILLAS.—A las 9.—Nocturno.—Un gatito de Madrid.—Las hijas del Zebedo.—(Segundo acto).

CIRCO HIPODROMO DE VERANO.—A las 9.—Programa especial.—Las celebradas damas vienesas. Loda Damajanti. El pequeño Reichard. Jockey Powell y otros aplaudidos números.

Entrada general, 50 céntimos.

GRAN CIRCO DE COLON.—9.—Mola. Gran función: Programa especial, en la que tomarán parte los principales artistas de la compañía, y los aplaudidos excéntricos, cómicos burlescos, Masson y D'Kon.

Entrada general, 50 céntimos.

MADRID TIPOGRAFIA DE ALFREDO ALONSO Soldado, núm. 8

Todo el mundo conoce las carretas esas que usan los cómicos de la legua, porque no hay nadie que, al pasar, no haya echado una mirada al interior de ellas; pero las de los Duchatellier no se parecían á las que se ven ordinariamente: no había allí cama con colchones y edredones amontonados; nada de sillas; ni de mesas; solamente la estufa se veía en aquella especie de habitación portátil, que servía de dormitorio y de comedor á la par. Y es que aquel vehículo había sido construido por un físico que, hombre hábil en cuestiones de maquinaria, la había hecho teniendo en cuenta ciertas ideas mucho más ingeniosas que las que ordinariamente presiden á la construcción de esos carrozcos. Lo que en casi todas ellas está en el suelo, la mesa, la cama, estaban pegadas al techo, y las sillas habían sido substituidas por dos cofres colocados á un lado y otro, en los cuales se guardaba la ropa, la vajilla, los trajes, y que además servían para sentarse. Cuando se quería comer, se bajaba la mesa con ayuda de unas cuerdas que pasaban por una polea; cuando se querían acostar, se bajaba del mismo modo la cama, que se componía de un solo colchón. Por medio de esta combinación, cuando la mesa y la cama se colocaban en su sitio, podía andarse por aquella sala, como si fuera doble de grande de lo que era. En un momento estaba todo arreglado, retiraba de la cuerda, y ya estaba todo hecho; el comedor se convertía en sala; era simplemente un cambio de decoración.

Marieta no tardó mucho en hacer sus compras, por lo mismo que tenía mucha prisa por volverse en casa del jorobado á continuar su lectura: apenas

año pasado, tres francos y quince sueldos—dijo Marieta:—si le pido otra cosa fiada, va á mirarme como yo no quiero que me mire.

Y se echó á llorar, repitiendo con energía:

—No iré, de ningún modo.

—Tiene razón—dijo Zyta, interviniendo en la cuestión.

—¡Y las pastillas!—exclamó la señora Duchatellier.—¿Las vas á defender ahora?

—Que no compre más que una libra de azúcar, y así podrá pagar, y las pastillas no faltarán para la función de mañana.

—No habrá bastantes.

—Habrá las que haya.

La señora Duchatellier, que antes de ser comedianta había estado empleada en una confitería, sabía hacer dulce, y ella era la que hacía las pastillas y caramelos que Marieta en los entreactos vendía; pero, en rigor, en beneficio de la dirección, que á veces no obtenía otra ganancia que la de aquella venta. Importaba, pues, que no faltasen pastillas para la función del día siguiente, no sólo por las ventajas de la venta, sino también por los espectadores, que no se habrían conformado con reanudar sus relaciones con el teatro Duchatellier faltando aquel detalle importante de ver que Marieta, como todos los años, vendía confituras en los entreactos.

Mientras el Gato escuchimizado corría á casa del especiero, el frutero y el farmacéutico, la señora Duchatellier, ayudada por Zyta, se ocupó en los preparativos de la comida, que debía estar dispuesta para cuando los hombres volvieran de la plaza.

Duchatellier replicó después de una pausa: —«Intermedios y cancioncillas cómicas por el señor Teodoro, que dirá...»

Los chiquillos le interrumpieron gritando con todas sus fuerzas:

—La leyenda del gran estanque.

Duchatellier saludó, haciendo un gesto de asentimiento, y continuó:

—«Que dirá á petición del público, La leyenda del gran estanque. Nada se economizará para dar á esta gran representación una solemnidad extraordinaria. Decoraciones, atributos y trajes adecuados al asunto.

—¡Servios honrarlos con vuestra presencia!»

II

Tan luego como las carretas quedaron colocadas en su sitio, la señora Duchatellier quiso continuar guisando, como venía haciendo al ver interrumpida en el camino; pero el guisado se le había quemado, como se lo temía, y además la lumbre estaba apagada.

Claro está que fácilmente podía volver á encender fuego, lo cual hizo con la ayuda de Zyta; pero ya no tenía cebollas ni los demás avíos necesarios para el guiso.

—¿Te parece que recaliente la salsa quitándole la cebolla?—dijo, consultando á su hija, como hacía

PERLAS DEL CLERTAN

Aprobadas por la Academia de Medicina de París

LAS PERLAS DE TREMENTINA... LAS PERLAS DE QUININA...

HIERRO BRAVAIS

COBERTA GOTAS PARA PREPARAR INSTANTANEAMENTE EL AGUA DE HIERRO...

GOUDRON GUYOT

ALQUITRAN GUYOT Licor concentrado y dosificado

El GOUDRON GUYOT sirve para preparar instantaneamente el agua de alquitran...

El Goudron Guyot ha sido experimentado con gran éxito...

Durante los grandes calores y en tiempos de epidemias...

El Goudron Guyot AUTENTICO se vende en frascos...

Venta por menor en la mayor parte de las Farmacias...

LA MAQUINISTA TERRESTRE Y MARITIMA

BARCELONA

Factoría de máquinas marinas fijas, locomotoras, material de camino de hierro...

ASTILLEROS DE VEA, MURGUÍA HERMANOS

CADIZ

ASTILLEROS DEL NEUVION Factorías de máquinas marinas y de Artillería de grueso calibre...

Compañía general de electricidad EN BERLIN SUCURSAL EN ESPAÑA LEVI Y KOCHERTHALER

LA ASISTENCIA 106, ALCALA, 106 VAQUERIA

La más acreditada de Madrid por la bondad de sus productos. Se sirve al público en el acto y á domicilio...

ALGEBRA

por D. J. Montero Gallutti y D. Cirilo Aleixandre, ingeniero militar, redactada con estricta sujeción al programa de ingreso de la Escuela General Preparatoria de Ingenieros y Arquitectos...

BOGG, P. & Co., calle de Castiglione 2, en PARIS

ACEITE DE HOGG ACEITE NATURAL DE HIGADO DE BACALAO

LOMBRIZ SOLITARIA GLOBULOS SACRETAN

SERVICIOS DE LA

COMPANIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz... Línea de Colombia... Línea de Buenos Aires...

LA ESPERANZA ALMACEN DE SALES. SALES DE TODAS CLASES. REAL PRIVILEGIO. BARATURA SIN IGUAL. SALES MARINAS VERDADERAS.

Preparadas de modo que disueltas en agua comun dan á ésta las propiedades del AGUA DE MAR. Un paque proporcionado á UN BAÑO, 10 rs.

siempre que no sabía que hacerse, cosa que pasaba á todas horas todos los días. --Teodoro refunfuñará. --¡Caramba con Teodoro! ¡Pues no es poco delicado de boca! ¡Demonio de hombre!

Allí fué Zyta á buscar á su hermana, á la cual encontró instalada debajo de un quinqué y de pie para ver mejor las estampas ó ilustraciones; pero no le fué fácil arrancarla de su ocupación...

habian transcurrido diez minutos desde que se marchara, cuando resonaron sus pasos precipitados en la escala del carronazo. Pero no iba sola: tras su paso rápido y ligero se oyó el ruido de otro paso más pesado y tardo. Abrióse la puerta, y entró con ella un muchacho joven, rubio, vestido con larga blusa y mandil blanco...